



Delegation of the European Union

em 2010.es

**Permanent Mission of Spain
to the United Nations**

COMISIÓN SOBRE POBLACIÓN Y DESARROLLO

Nueva York, 12-15 de abril de 2010

**COMMISSION ON POPULATION AND
DEVELOPMENT**

New York, 12-15 April 2010

Sr. Presidente:

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea.

Los siguientes países se suman a esta intervención: los países candidatos Turquía, y Croacia, los países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia, así como Islandia, Armenia y Republica de Moldova.

La Unión Europea acoge con sumo agrado el tema “Salud, morbilidad y mortalidad” de la 43ª sesión de la Comisión de Población y Desarrollo.

La Unión Europea reafirma nuestro total apoyo y compromiso con la puesta en marcha integral del Plan de Acción del Cairo, así como de las acciones clave para el refuerzo del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo que se acordó en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo +5, y de la Declaración y Programa de Acción de Copenhague. Asimismo, resalta que no se puede alcanzar la igualdad de género sin garantizar la salud y los derechos reproductivos y sexuales de las mujeres y reafirma que es esencial expandir el acceso a la información sobre la salud reproductiva y sexual para hacer realidad la Plataforma para la Acción de Pekín, el Programa de acción de El Cairo y los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La primera década del siglo XXI ha asistido a una movilización sin precedentes en la lucha contra algunas de las principales enfermedades transmisibles, en especial el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) y el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), la malaria y la tuberculosis. El tratamiento del SIDA y del VIH se extendió, desde prácticamente nada a principios de la década, hasta los 4 millones de personas (más del 40% de los afectados), en los países en vías de desarrollo, consiguiendo que retroceda la mortalidad debida al SIDA.

Sin embargo, por muy positivos que estos resultados sean en particular, el progreso general hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de salud ha sido lento, y más de 50 países en vías de desarrollo están descaminados, en particular los menos desarrollados y los de la región sub-sahariana. Los avances en los ODM 4 y 5 son especialmente preocupantes.

En la actualidad, la escasa salud reproductiva y sexual es uno de los principales factores de muerte entre las niñas de 15 a 19 años en el mundo en vías de desarrollo. Cada año, la falta de inversión en esta área crucial conduce a 80 millones de embarazos no deseados que acaban en unos 50 millones de abortos inducidos, de los cuales unos 20 millones son abortos clandestinos y peligrosos que a menudo tienen consecuencias devastadoras para las mujeres. Se trata de una de las principales preocupaciones de salud pública. Cada año, 340 millones de personas contraen infecciones de transmisión sexual y más de 2 millones mueren de SIDA. Además, cada año más de medio millón de mujeres mueren durante el embarazo o en el parto, aunque conocemos las

intervenciones que podrían salvar sus vidas. El hecho de que estas cifras no hayan disminuido en las últimas décadas solo puede verse como un importante fracaso. En los años que nos separan de 2015, los gobiernos han de mostrar un compromiso sustancial, tanto político como económico, encaminado a salvar vidas.

En la Conferencia del Cairo, los delegados confirmaron los derechos reproductivos y proclamaron por primera vez el derecho a conseguir unos niveles óptimos de salud reproductiva y sexual, fundamental para la existencia, el progreso y la supervivencia humana. Los miembros de la Unión Europea creen firmemente que los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros objetivos de desarrollo acordados por la comunidad internacional no se conseguirán a menos que se protejan y fomenten estos derechos con vigor. Reunidos hoy, una década y media más tarde, somos conscientes de que, aunque se ha progresado en cierta medida, estos derechos aún no se han cumplido para demasiadas mujeres, hombres y niños, lo que acarrea consecuencias devastadoras y de amplio alcance.

Para hacer que la maternidad sea segura y para conseguir el ODM 5 de mejorar la salud materna, cada mujer necesita tres servicios reproductivos críticos: planificación familiar, atención cualificada al parto y cuidados obstétricos de urgencia si surgen complicaciones. Si se garantizaran estos servicios mediante unos sistemas de salud reforzados, no moriría una mujer cada minuto debido a complicaciones en el embarazo o el parto. Si somos capaces de hacer frente a estas muertes innecesarias, los Gobiernos han de mostrar un compromiso firme, tanto político como económico, encaminado a salvar las vidas de estas mujeres. Tales acciones servirían de igual modo para mejorar la salud materno-infantil y para reducir la incidencia del VIH/SIDA y de otras infecciones sexualmente transmisibles.

La mayor generación de adolescentes de la Historia está alcanzando en estos momentos su madurez sexual y reproductiva y su acceso a información, servicios, educación y artículos de salud reproductiva (incluyendo preservativos masculinos y femeninos) es esencial para alcanzar los objetivos fijados en El Cairo hace 15 años, así como para la lucha contra el VIH/SIDA. La falta de acceso a este tipo de información y de servicios debe de ser subsanada urgentemente. Esta realidad es aún más esencial si se tiene en cuenta que una mala salud reproductiva y sexual amenaza el desarrollo humano, el crecimiento económico y la coherencia social. La maternidad a una edad temprana conlleva un riesgo de muerte mayor a la media y los hijos de madres jóvenes registran mayores niveles de morbilidad y mortalidad.

Sr. Presidente:

Durante la pasada década, millones de muertes infantiles se han evitado en el mundo. La tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años disminuyó un 28% entre 1990 y 2008. Sin embargo, el número de muertes de este grupo de edad sigue siendo alarmante. Aunque, según el Informe ODM de 2009, en los años previos disminuyó de modo constante hasta los 9 millones de muertes en 2007, es importante ser conscientes de que gran parte de estas muertes se debieron a condiciones que, en gran medida, podrían haberse tratado o prevenido. Además, en el mundo en vías de desarrollo, actualmente más de una cuarta parte de los niños tienen un peso por debajo del normal para su edad, lo que pone en grave riesgo sus posibilidades de supervivencia, crecimiento y desarrollo a largo plazo.

Para superar estas cifras descorazonadoras, se necesita una mayor inversión por parte de los Gobiernos, el sector privado y la sociedad civil para reforzar los sistemas sanitarios y apoyar a las madres y a sus hijos desde el embarazo hasta la temprana infancia.

La diferencia en la esperanza de vida en el mundo ha ido aumentando; los 1.000 millones de habitantes más ricos gozan de una esperanza de vida que supera los 80 años, el doble que los 1.000 millones más pobres. En todo el mundo, la exposición a riesgos sanitarios y el inadecuado acceso a unos cuidados sanitarios de calidad son culpables de la pérdida de un 20% de potencial vida sana. La pérdida media en la UE ronda el 10%, pero ronda el 50% entre la población más pobre del planeta. La UE ha alcanzado estas cifras alentadoras plasmando los esfuerzos de los estados miembros en la instrumentación de políticas y acciones eficaces en la protección de sus habitantes ante amenazas sanitarias y enfermedades, en la promoción de estilos de vida saludables y en el apoyo de las autoridades nacionales en la cooperación en materia sanitaria, integrando cuestiones sanitarias en áreas políticas, centrándose en valores sanitarios compartidos, poniendo al paciente en el centro del interés y reduciendo las desigualdades y reconociendo los lazos entre la salud y la prosperidad económica.

De hecho, nos enfrentamos al reto de una población que envejece, cambiando los patrones de enfermedad. En este sentido, apoyar un envejecimiento saludable significa tanto promover la salud a lo largo de toda la vida para prevenir los problemas de salud desde una edad temprana, como equilibrando las desigualdades sanitarias ligadas a factores sociales, económicos y medioambientales. Las personas mayores tienen pleno derecho a acceder a cuidados sanitarios preventivos, curativos y de rehabilitación. Se trata igualmente de una manera de mejorar la calidad de vida de las personas mayores inválidas.

La educación es un factor clave para el desarrollo sostenible. La reducción de la fertilidad y morbilidad de la población en edad de trabajar y la promoción de un sistema democrático genuino pueden venir ampliamente apoyadas por el progreso en términos educativos. En otras palabras, el acceso universal a la educación, recomendado por el Programa de Acción de la CIPO es fundamental para la consecución de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, incluidos los ODM.

Sr. Presidente:

La Unión Europea está determinada a trabajar para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros objetivos de desarrollo acordados en las principales cumbres y conferencias de NN.UU, incluido el Programa de Acción de El Cairo. En este sentido, la salud es crucial para la reducción de la pobreza y para el desarrollo sostenible y las enfermedades son una barrera para el progreso económico. La UE tiene la firme voluntad de proteger y promover la salud como derecho humano universal, así como de trabajar en pos de la cobertura universal por los servicios sanitarios en los países en vías de desarrollo, especialmente en los países menos desarrollados. La UE también cree que el refuerzo de los sistemas sanitarios son un elemento clave en la consecución de los ODM y que promover una sanidad de calidad, tanto a nivel estatal como a nivel municipal, es crucial si queremos enfrentarnos de un modo eficiente a los cuatro principales retos a los que se enfrentan los países en vías de desarrollo: la salud

reproductiva y sexual, la salud infantil, las enfermedades transmisibles y las no transmisibles.

En la recta final hacia 2015, separándonos solo cinco años, la Unión Europea acelerará la acción para garantizar el acceso universal a la sanidad reproductiva y para asegurar el aprovisionamiento de productos de salud reproductiva. Seguiremos trabajando estrechamente con el Fondo de Población (FNUAP), los gobiernos, la sociedad civil y otros socios para promover la salud y los derechos reproductivos y sexuales, así como el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género, con el objetivo de alcanzar los objetivos dispuestos en conferencias internacionales relevantes, incluida la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo.

Dado el declinar de la asistencia internacional para la planificación familiar, la Unión Europea hará lo máximo para incrementar el acceso a la planificación familiar. Solucionar las necesidades de unos 200 millones de mujeres que quieren planificar y espaciar sus embarazos pero no tienen acceso a contraceptivos es una estrategia para la reducción de la pobreza. La meta de un acceso universal a la salud reproductiva bajo los ODM5 para mejorar la salud materna allana el camino para un progreso más rápido.

La Unión Europea es totalmente consciente de la naturaleza multisectorial de la salud y sus cercanas conexiones con los derechos humanos, la igualdad de género, la educación, la no discriminación, los derechos de mujeres y niños, la nutrición, el agua, la sanidad, la calidad del entorno y la educación así como el crecimiento económico y el progreso social. La multitud de políticas que influyen la sanidad internacional como el desarrollo, el comercio, la investigación, el empleo, los sistemas sociales, la financiación y la educación suponen un especial reto para la reducción de las desigualdades sanitarias en todo el mundo. En este contexto, la UE hace hincapié en la relevancia de la generalización de la igualdad de géneros y la no discriminación a todos los niveles y en todas las políticas relacionadas con la sanidad, adoptando planteamientos basados en los derechos humanos que atraen la atención requerida a la situación de mujeres y niños.

La Unión Europea enfatiza la importancia de prestar la debida atención a la Declaración de París y a la Declaración de Accra sobre eficacia en la asistencia. Los resultados en sanidad a todos los niveles dependen de la calidad de las condiciones en la entrega de ayuda y en los mecanismos de administración. También se debe prestar una especial atención al monitoreo y a la evaluación de las políticas de sanidad y programas que deberían ser sistemáticos en la promoción de iniciativas y enfoques innovadores.

Gracias por su atención.

Mr. President

I have the honour to speak on behalf of the European Union.

The following countries align themselves with this statement: the Candidate Countries Turkey and Croatia, the Countries of the Stabilisation and Association Process and potential candidates Albania, Bosnia and Herzegovina, Montenegro and Serbia, EFTA country Iceland, members of the European Economic Area, as well as Armenia, and the Republic of Moldova.

The European Union welcomes the theme "Health, morbidity, mortality and development" of the 43rd session of the Commission on Population and Development.

European Union affirms our strong support for and commitment to the full implementation of the Cairo Programme of Action, as well as the key actions for the further implementation of the ICPD Programme of Action agreed at ICPD+5, and the Copenhagen Declaration and Action Programme; and also emphasises that gender equality cannot be achieved without guaranteeing women's sexual and reproductive health and rights, and reaffirm that expanding access to sexual and reproductive health information and health services are essential for achieving the Beijing Platform for Action, the Cairo Programme of Action and the Millennium Development Goals .

The 2000 decade has seen unprecedented mobilisation to combat major communicable diseases, especially Human immunodeficiency virus (HIV) and Acquired immunodeficiency syndrome (AIDS), malaria and tuberculosis. HIV and AIDS treatment reached over 4 million people (over 40 % of those in need) in developing countries, compared with virtually none at the beginning of the decade, pushing back AIDS mortality.

However positive these particular outcomes are, overall progress towards the health Millennium Development Goals (MDGs) has been slow, with over 50 developing countries off-track, especially in the least developed countries and sub-Saharan Africa region. Progress towards MDGs 4 and 5 is particularly distressing.

Today poor sexual and reproductive health is a leading killer of girls aged 15 to 19 in the developing world. Each year, lack of investment in this critical area leads to 80 million unwanted pregnancies which culminate in 50 million induced abortions, including approximately 20 million unsafe and illegal abortions often with devastating consequences for the woman. This is a major public health concern. Each year, 340 million people are newly infected with sexually transmitted infections and over 2 million people die from AIDS. And each year, more than half a million women die during pregnancy and childbirth even though we know the interventions that can save lives. The fact that these numbers have not declined during the last decades can only be seen as a major failure. In the years remaining till 2015 governments must show significant political and financial commitment directed to save women's lives.

It was at the Cairo Conference where delegates confirmed reproductive rights and first proclaimed the right to attain the highest standard of sexual and reproductive health, which cuts to the core of human existence, progress and survival. The members of the European Union hold the firm belief that the Millennium Development Goals and other internationally agreed development goals will not be achieved unless these rights are vigorously promoted and protected. As we gather here today a decade and a half later, we acknowledge that while progress has been made, these rights remain unfulfilled for far too many women, men and young people, with devastating and far-reaching consequences.

To make motherhood safe and achieve MDG5 to improve maternal health, every woman needs three critical reproductive health services: family planning, skilled attendance at birth and emergency obstetric care if complications arise. If these services were guaranteed through strengthened health systems, a woman would not die from complications of pregnancy and childbirth each and every minute. If we are to address these needless deaths Governments must show significant political and financial commitment directed to save women's lives. These actions would also serve to improve maternal and child health and reduce the incidence of HIV/AIDS and other sexually transmitted infections.

The largest generation of adolescents ever in history is now entering sexual and reproductive life and their access to sexual and reproductive health information, education, services and commodities, including male and female condoms, is essential in achieving the goals as set out in Cairo 15 years ago, as well as the fight against HIV/AIDS. The lack of access to such information and services needs to be urgently addressed. This is all the more important when we consider that poor sexual and reproductive health threatens human development, economic growth and social coherence. Motherhood at a very young age entails a risk of maternal death that is greater than average and the children of young mothers have higher levels of morbidity and mortality.

Mr. President,

During the last decade millions of children's deaths per year have been averted worldwide. The under-five mortality rate declined 28 % between 1990 and 2008. However, the number of deaths of children under five is still alarming. Although, according to the MDG Report 2009, in previous years it declined steadily to around 9 million worldwide in 2007, it is important to realise that the significant number of these deaths resulted from conditions that were largely preventable and treatable. Also, in the developing world today more than one quarter of children are underweight for their age which gravely endangers their prospects for survival, growth and long-term development.

To overcome these disheartening numbers, increased investment by governments, the private sector and civil society is necessary in strengthening health systems and in supporting mothers and their children from pregnancy into early childhood.

The difference in life expectancy across the world has been widening, with the richer top billion enjoying an average life expectancy close to 80 years, twice that of the poorer bottom billion. Worldwide, exposure to health risks and inadequate access to quality

healthcare are to blame for a loss of 20 % of potential healthy life. The average loss is 10 % in the EU but close to 50 % for the world's poorest population. The EU has reached those positive figures on life expectancy by translating member state's efforts in the implementation of effective policies and actions to protect people from health threats and disease, promote healthy lifestyles and help national authorities to cooperate on health issues, while integrating health matters into all policy areas, focusing on shared health values, putting patients in the centre and reducing inequalities, and recognizing the links between health and economic prosperity.

Indeed, we face the challenge of population ageing that is changing disease patterns. In this regard, supporting healthy ageing means both promoting health throughout the lifespan, aiming to prevent health problems and disabilities from an early age, and tackling inequities in health linked to social, economic and environmental factors. Older persons are fully entitled to access preventive, rehabilitative and curative health care. This being also a way to improve quality of life of older persons who are already disabled.

Education is a key factor in sustainable development. The reduction of fertility, morbidity of the working population and the promotion of genuine democracy can all be largely assisted by progress in education. In other words, universal access to education, recommended in the ICPO Program of Action, is fundamental to the achievement of the internationally agreed development goals, including the MDGs.

Mr. President,

The European Union is determined to work to assist the achievement of the Millennium Development Goals and other development objectives as agreed in the major UN conferences and summits, including the ICPD Cairo Programme of Action. In this regard, health is central to poverty reduction and sustainable development and ill-health is a barrier to social and economic progress. The EU is committed to protecting and promoting health as a human right for all and to move towards universal coverage by health services in developing countries, especially in the least developed countries. The EU also believes that strengthening health systems is a key element for achieving the MDGs and that promoting quality healthcare at country and district level is crucial if we want to address efficiently the four main health challenges faced by developing countries: sexual and reproductive health, child health, communicable diseases and non-communicable diseases.

In the countdown to 2015, with only five years remaining, the European Union will accelerate action to guarantee universal access to reproductive health and ensure reproductive health commodity security. We will continue to work closely together with UNFPA, governments, civil society and other partners to promote sexual and reproductive health and rights, as well as women's empowerment and gender equality with the aim to achieve the goals set out at relevant international conferences, including the ICPD.

Given the decline in international assistance for family planning, the European Union will do its utmost to increase access to family planning. Meeting the needs of some 200 million

women who want to plan and space their births but have no access to contraceptives is a poverty reduction strategy. The target of universal access to reproductive health under MDG5 to improve maternal health paves the way for faster progress.

The EU is deeply aware of the multi-sector nature of health and its close links to human rights, gender equality, education, non-discrimination, women and children rights, nutrition, water, sanitation, environmental quality and education as well as economic growth and social progress. The multitude of policy fields influencing global health such as development, trade, research, employment, social systems, finance and education poses a particular challenge for reducing health inequalities worldwide. In that context, the EU stressed the universal relevance of mainstreaming non-discrimination and gender equality at all levels and in all health-related policies, adopting human rights based approaches that bring required attention to the situation of women and children.

The European Union emphasises the importance of giving attention to the Paris Declaration and Accra Declaration on aid efficiency. The health outcomes at all levels depend on the quality of the aid delivery conditions and management mechanisms. A special attention must be given as well to the monitoring and the evaluation of health policies and programs which should be systematic for promoting innovative approaches and initiatives.

Thank you for your attention.